

CÓLERA BUEY

El poeta Juan Gelman aseguró que la cuarta edición de *Cólera Buey*, un libro que reúne textos escritos entre 1962 y 1969 y que acaba de presentarse en México, “es más hermosa que la que salió en Buenos Aires”. El escritor y periodista, reconocido con el Premio Cervantes 2007, contó que se conmovió cuando le hicieron la propuesta de reeditar *Cólera Buey* “porque es un libro que los críticos

consideran una especie de golpe, en mi escritura política, y yo creo lo mismo, pienso que a partir de ahí empecé a recorrer caminos que se siguieron abriendo todo el tiempo”. Allí señaló que a través de la poesía se puede hablar de todo, de política, de la última hoja caída el otoño, del niño que le pegó la madre, de una piedra encontrada en la calle, “y hasta de amor, una cosa que no es tan simple”.



JUEVES 8 DE MARZO DE 2012 ■ SLT ■ REPORTE NACIONAL ■ 3

Marechal y Lugones

Una polémica argentina sobre la rima



MARIO GOLOBOFF

La olvidada y hoy casi desconocida polémica de Leopoldo Marechal con Leopoldo Lugones sobre la rima fue esencial y profundamente ideológica. Desde una visión que desde hacía años se había vuelto conservadora, Lugones, el antiguo cofundador del Partido Socialista junto a José Ingenieros, reprochaba a los jóvenes martinfierristas el uso del verso libre como una manifestación de los desbordes adolescentes que cuestionaban el orden establecido.

Lugones, para entonces, era ya el poeta del sistema, respetado y temido, oficialmente consagrado. Desde *Las montañas del oro* (1897), muy elogiado por Rubén Darío, venía cimentando su fama con ensayos históricos, narraciones, cuentos fantásticos ciertamente notables (*Las fuerzas extrañas*, de 1906 y *Cuentos fatales*, de 1924) y, sobre todo, su esplendorosa poesía, discutida aunque magnífica: *Los crepúsculos del jardín* (1905) *Lunario sentimental* (1909), *Odas seculares* (1910), *El libro fiel* (1912), *El libro de los paisajes* (1917), *Las borras doradas* (1922) y el reciente *Romancero* (1924). Había que atreverse a tamaña figura, exponente de un pensamiento novedosamente reaccionario, intelectual “del Estado” y defensor del arquetipo “nacional” en sus conferencias del Teatro Astral ante el mismísimo poder, puesto que una charla se abre con el inesperado vocativo “Señoras, señor general Roca, señores”. Marechal, con apenas veintitantos años y uno o dos libritos (*Los aguiluchos*, de 1922; *Días como flechas*, de 1926), fue quien se le animó.

Por lo menos desde el prólogo a *Lunario...*, Lugones predicaba que la rima era el elemento esen-



CONTRAPUNTO. EL JOVEN MARECHAL ARREMETE DESDE MARTÍN FIERRO CONTRA EL CONSAGRADO LUGONES.



La poesía es instrumento de comunicar, principalmente, emociones, por medio del lenguaje musical, que es el ritmo de la referencia.

Leopoldo Lugones

La métrica fue el pantalón corto de la poesía: ahora la poesía es adulta.

Leopoldo Marechal



cial de la poesía y que la falta de ella era “un recurso de impotencia”. Luego, en varios artículos, sobre todo de los 20, sostenía que la rima es el modo natural de la expresión poética, y que el verso libre sin ella (porque él lo practicaba, pero con rima) la contradecía. Insiste en que la rima y el ritmo no son trabas para la verdadera poesía; por el contrario, aquéllos forman parte de su naturaleza. Su ausencia pone al verso en el lugar de la prosa y, además, exhibe pereza, esterilidad, nihilismo. Como se ve, la crítica era literaria, estética y también moral: para Lugones, los despropósitos textuales entrañaban otros apartamientos del orden, otras subversiones.

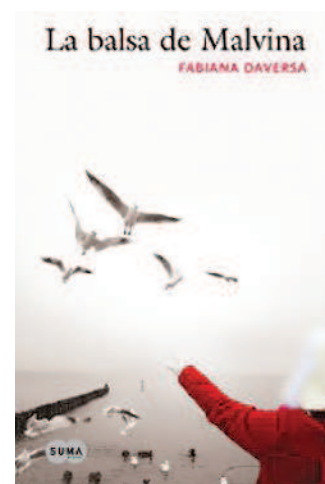
Leopoldo Marechal, justamente uno de aquellos aludidos jóvenes, y no el menos culto y brillante, le retruca (sic) en 1925 en *Martín Fierro* (n° 26), en un irreverente “Retruque a Leopoldo Lugones”, donde “gasta” al Maestro, pero con elevado tono: “La métrica fue el pantalón corto de la poesía: ahora la poesía es adulta”. Lugones, siempre en *La Nación*

(17/1/1926), en “De la rima”, no tiene más remedio que repetirse y explayarse: “La prosa es instrumento para comunicar nociones, principalmente por medio del lenguaje lógico. La poesía es otro instrumento para comunicar, principalmente, emociones, por medio del lenguaje musical, que es el rítmico de la referencia”. Algo hartado, el iracundo y sin embargo bien fundado Marechal, en “Filípica a Lugones y otras especies de anteayer” (*Martín Fierro*, n° 32), aparte de preguntarse, retóricamente, “¿Con qué derecho juzga de poesía un hombre que carece de sensibilidad poética?”, termina desafiando “a Lugones y a cualquier versificador” a un duelo “en todo metro y forma conocidos”.

Hasta tal punto sería ideológica la postura de Lugones que, poco antes de su muerte por suicidio (en “La rima y el verso”, *La Nación*, 12/12/1937) sostendrá todavía, con la más absoluta claridad: “Comunismo en la política, ateísmo en filosofía y prosaísmo en el arte, todo es el mismo círculo vicioso de los extremos que se tocan”.

LIBROS

El relato personal y la historia colectiva



La balsa de Malвина

Fabiana Daversa

Suma de letras, 2012, 288 páginas.

La novela *La balsa de Malвина*, de Fabiana Daversa, parte de la búsqueda de la hija de un excombatiente de la guerra del Atlántico Sur por reafirmar su identidad, a través de un viaje siguiendo las huellas de Darwin que culminará en las islas Malvinas, donde se ensambla su historia y la del país.

“El tema de las Malvinas es muy doloroso y siempre es abordado desde lo bélico, desde lo histórico le faltaba esa parte humana de los relatos de personas que han vivido la historia de una manera más indirecta”, afirma la autora en diálogo con *Télam*. En la novela “hay un trabajo con la geografía de las Malvinas que conduce a un punto en que la historia personal y la colectiva se conectan”.

“Es una percepción y es un deseo porque yo confío en que todo va a llegar a buen puerto —remarca Daversa— y que la historia de las Malvinas se reescribirá de una manera más benévola a la de los años de usurpación”.

Excediendo el marco de la novela concluye: “Yo digo que soy producto del Mercosur; que mi corazón es verde, amarillo, celeste y blanco; que tengo un amor muy grande por la Argentina; que cuando vine a vivir definitivamente acá abracé sus costumbres y su historia y siento un profundo conocimiento y compromiso con este país”.